



Indiana

ISSN: 0341-8642

ISSN: 2365-2225

indiana@iai.spk-berlin.de

Ibero-Amerikanisches Institut Preußischer Kulturbesitz
Alemania

Jansen, Maarten E.R.G.N.
Defendiendo la Montaña Sagrada. La pintura 'Paisaje de las Indias Occidentales' de Jan Mostaert y la Conquista de Gran Canaria
Indiana, vol. 35, núm. 2, 2018, Julio-Diciembre, pp. 279-322
Ibero-Amerikanisches Institut Preußischer Kulturbesitz
Berlin, Alemania

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=247057647001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

Defendiendo la Montaña Sagrada. La pintura 'Paisaje de las Indias Occidentales' de Jan Mostaert y la Conquista de Gran Canaria

Defending the Sacred Mountain. The Painting 'Landscape of the West Indies' by Jan Mostaert and the Conquest of Gran Canaria

Maarten E.R.G.N. Jansen¹

Universidad de Leiden, Países Bajos

M.E.R.G.N.Jansen@arch.leidenuniv.nl

Resumen: La pintura *Paisaje de las Indias Occidentales* en el Rijksmuseum de Amsterdam, Países Bajos, se atribuye a Jan Mostaert de Haarlem (ca. 1475-1555/56). Tanto sobre el lugar como sobre el evento representado (un conflicto entre conquistadores españoles y un pueblo indígena que defiende una gran montaña) se han propuesto varias identificaciones. Después de un examen crítico de las hipótesis existentes este artículo continúa el camino indicado por Martínez de la Peña (1970) y Peter Mason (2015, 2017), quienes han identificado varios detalles de la pintura como propios de las Islas Canarias y de sus habitantes originales. Este artículo propone que la montaña de central importancia en la pintura corresponde al Roque Bentaiga de Gran Canaria, que el llamativo arco de piedra es la cercana formación rocosa llamada 'Ventana del Bentaiga' y que el monte nevado al fondo ha de ser el Teide, un volcán de la vecina isla de Tenerife, visible desde este área. La conclusión es que la pintura representa la batalla que tuvo lugar en este sitio en 1483 entre las tropas del conquistador español Pedro de Vera y los canarios que les opusieron feroz resistencia.

Palabras clave: Jan Mostaert; Indias Occidentales; guanches; conquista española; Gran Canaria; Roque Bentaiga; Teide; Margarita de Austria; paisaje sagrado.

Abstract: The painting *Landscape of the West Indies* at the Rijksmuseum in Amsterdam, the Netherlands, is attributed to Jan Mostaert from Haarlem (ca. 1475-1555 / 56). Several identifications have been proposed for the region that is represented and for the event that takes place there (a conflict between Spanish conquerors and an indigenous people that defends a great mountain). After critically reviewing the existing hypotheses, this article continues the path indicated by Martínez de la Peña (1970) and Peter Mason (2015, 2017), who have identified several details of the painting as typical of the Canary Islands and its original inhabitants. This article proposes that the mountain of central importance in the painting corresponds to the Roque Bentaiga of Gran Canaria, that the striking stone arch is the nearby rock formation called "Ventana del Bentaiga" and that the snow-topped mountain in the background must be the Teide, a volcano on the neighbouring island of Tenerife, visible from this area. The

1 Esta investigación se realizó en forma conjunta con Gabina Aurora Pérez Jiménez y ha recibido apoyo financiero del European Research Council bajo el Séptimo Programa Marco de la Unión Europea (FP7/2007-2013) / ERC grant agreement n° 295434 (proyecto *Time in Intercultural Context*). El impulso para este trabajo fue la idea desarrollada por Peter Mason acerca de la posibilidad de que la pintura de Jan Mostaert represente una escena de la conquista española de las Islas Canarias.

Recibido: 5 de octubre de 2017; aceptado: 26 de enero de 2018



INDIANA 35.2 (2018): 297-322
ISSN 0341-8642, DOI 10.18441/ind.v35i2.297-322
© Ibero-Amerikanisches Institut, Stiftung Preußischer Kulturbesitz

conclusion is that the painting depicts the battle that took place at this site in 1483 between the troops of the Spanish conquistador Pedro de Vera and the Canaries who opposed them with fierce resistance.

Keywords: Jan Mostaert; West Indies; Guanches; Spanish conquest; Gran Canaria; Roque Bentaiga; Teide; Margaret of Austria; sacred landscape.

En el Rijksmuseum de Amsterdam, Países Bajos, se conserva una pintura enigmática, denominada *Paisaje de las Indias Occidentales*, que se atribuye a Jan Mostaert de Haarlem (ca. 1475-1555/56).² El título y la atribución de esta pintura se deben a Carel van Mander, quien en su compendio de pintores (*Schilderboeck*) de 1604 menciona varias obras de Jan Mostaert (o Mostart), las que vio en posesión de Nicolaes Suycker, *schout* (alguacil) de la ciudad de Haarlem y nieto de aquel pintor. Entre ellas destaca “un paisaje, siendo un Indias Occidentales, con mucha gente desnuda, con una roca caprichosa y extrañas estructuras de casas y chozas”.³ La descripción concuerda con lo que muestra la pintura del Rijksmuseum: guerreros desnudos que se están juntando para defenderse de un ejército europeo armado con espadas y alabardas así como con cañones y otras armas de fuego.

Evidentemente se trata de una comunidad indígena que se prepara para resistir a una conquista europea. Por eso la pintura ha sido tema de varias investigaciones sobre la representación temprana de la expansión colonial.⁴ El enigma es: ¿a qué evento exacto y a qué lugar preciso se está refiriendo?

La ubicación de la escena pintada en las Américas

Es dudoso si la pintura del Rijksmuseum sea la misma que describe van Mander, porque él dice explícitamente que el pintor dejó aquella obra sin terminar, mientras que la obra que aquí estamos estudiando parece estar completa y acabada. Por ahora no podemos determinar si van Mander se equivocó, tal vez por un deterioro en la parte del monte alto al fondo (Ubl 2013: 26), o si se trata de una pintura distinta con el mismo tema, por ejemplo de otra versión de la misma escena. Por otra parte, la coincidencia del tema –así como la comparación estilística con otras pinturas– efectivamente hace muy probable la atribución a Jan Mostaert.

2 <<https://www.rijksmuseum.nl/en/collection/SK-A-5021>> (28.11.2018). Véase también la presentación de Ubl (2013).

3 Texto original: “[...] een Landschap, wesende een West-Indien, met veel naeck volck, met een boot-sighe Clip, en vreemt ghebouw van huysen en hutten” (van Mander 1604: 229v). La atribución original es de Weiss (1909/1910).

4 Hay abundante literatura sobre la representación del ‘Nuevo Mundo’ y sobre el contexto artístico, literario y filosófico de la colonización de las Américas y sus efectos. Véanse por ejemplo los estudios de Anders & Jansen (1996), Chiappelli, Allen & Benson (1976), Bucher (1981), Honour (1975), Horodowich & Markey (2017), Hulme (1986), Kohl (1982), Lemaire (1986), Mason (1990), Mignolo (2003), Seth (2010).



Figura 1. La pintura *Paisaje de las Indias Occidentales* de Jan Mostaert (cortesía Rijksmuseum, Amsterdam).

El texto de van Mander demuestra de todas maneras que en el tiempo en que él recopiló sus datos se pensaba que la escena estaba situada en las Indias Occidentales. En primer lugar, esta denominación nos hace pensar en las islas del Caribe, pero en aquel entonces la expresión no se limitaba a las Antillas sino que se refería a las Américas en general.⁵

El estilo de la pintura concuerda bien con los años de la década de 1520, cuando Jan Mostaert estuvo en contacto con la corte de Margarita de Austria (tía de Carlos V y gobernadora de los Países Bajos) en Malinas (Flandes). Allí Mostaert puede haber recibido informaciones sobre las conquistas españolas.⁶

La gran mayoría de los estudiosos ha tomado el texto de van Mander como punto de partida y ha sugerido que se trata de un episodio de la invasión colonial en alguna parte del 'Nuevo Mundo'. Como áreas más específicas se han propuesto además de las Antillas: México, Brasil o Arizona/Nuevo Mexico.⁷

5 El mismo Carel van Mander tradujo la obra de Girolamo Benzoni, *Historia del Mondo Nuovo* (1565), al neerlandés como *Beschryvinghe van West-Indien* ('Descripción de las Indias Occidentales'), publicada más tarde en Ámsterdam.

6 Mason (1998: 26ss.) sintetiza los datos biográficos de Mostaert, analiza el estilo y discute la representación del 'Nuevo Mundo' en ese tiempo.

7 México según Michel (1931) y Brasil según Larsen (1970). Muchos comentaristas contemporáneos siguen la teoría de que se trata de la expedición de Coronado (1540-1542) en la región zuñi (Lutervelt

La ubicación de la escena en cualquier parte de las Américas tiene problemas obvios, sin embargo: la presencia de gente de tez clara y hombres barbados, muchas ovejas y algunas vacas, así como la ausencia de elementos culturales (plumas) o biológicos típicamente asociados con las Américas, en su conjunto contradicen tal identificación.⁸ De ahí que se ha propuesto que la pintura no representa un episodio preciso de la conquista de América sino que se inscribe en la tradición artística de situar temas mitológicos en paisajes imaginarios (Cuttler 1989). Por otra parte, Mason (1998) ha observado que el paisaje corresponde al exotismo de la época y que las nociones europeas sobre el ‘Nuevo Mundo’ en aquel entonces estaban poco informadas y eran bastante fantasiosas. Es posible entonces que la pintura se refiera a la conquista de las Américas, pero en términos generales e imprecisos.

La ubicación en las Islas Canarias

Aquí queremos explorar la hipótesis de que la pintura corresponda a una realidad geográfica, histórica. El hecho de que evidentemente hay una línea narrativa precisa en la escena y que hay una coherencia bastante clara en la representación de la cultura material de los indígenas, sugiere que se trata de un evento específico en una región cultural específica. Esta reflexión ha llevado a Peter Mason a examinar otra vía de interpretación, que se debe a Martínez de la Peña (1970), quien ha sugerido que los diferentes elementos culturales, biológicos y geográficos corresponden bien a las Islas Canarias, conquistadas por los españoles en el siglo xv. El hecho muchas veces olvidado de que la expansión colonial española en el Atlántico comenzó en realidad con la invasión a las Islas Canarias podría muy bien haber causado una atribución posterior de esta pintura –en términos generales– a ‘las Indias Occidentales’.⁹ Conocedor de las Islas Canarias así como de las representaciones artísticas y literarias coloniales del ‘Nuevo Mundo’, Mason ha investigado más esta idea.¹⁰

1948-1949; Snyder 1976), aunque Dickinson (2013) observa que la presencia del mar y de barcos en la pintura contradice esta localización. También la fecha de esta expedición no coincide con el tiempo en que Mostaert estaba en contacto con la corte de Margarita de Austria. Schmidt (1995: 18-27; cf. 2001) y Mason (1998: 26 ss.) evalúan las diferentes interpretaciones y sitúan la pintura de Jan Mostaert y el escrito de van Mander en el contexto intelectual de su tiempo.

- 8 Barbas no eran desconocidas en las Américas: el arte visual pre-colonial de Mesoamérica contiene imágenes de algunos hombres o dioses con barbas pequeñas. Pero el conjunto de la fisonomía humana y de los aspectos culturales que aparece en la pintura de Mostaert no es característico de los indígenas americanos. Por eso: la pintura ó es una representación no-realista de aquellos pueblos, ó es una representación realista de alguna otra parte del mundo.
- 9 Tejera Gaspar (2008) compara la conquista de las Islas Canarias y la de las Islas Antillas. Véanse también los estudios de Merediz (2004) y de Mason (2016).
- 10 Mason presentó argumentos para situar la escena pintada por Mostaert en las Islas Canarias durante una ponencia para estudiantes y colegas de la Facultad de Arqueología, Universidad de Leiden (15.04.2015) y en varias comunicaciones personales. Esto nos inspiró a Gabina Aurora Pérez Jiménez y a mí a visitar Gran Canaria en principio de 2017, en el contexto de nuestro estudio de paisajes mnemónicos y sagrados. Véanse también el breve estudio de Blussé (2016), que sitúa la escena de la pintura de Mostaert en Tenerife, y la reciente ponencia de Mason en un congreso en Bologna (2017).

En verdad es curioso y lamentable que el argumento de Martínez de la Peña no haya recibido la atención que merece. Quien profundiza en la cuestión y estudia la historia y la cultura antiguas de las Islas Canarias rápidamente se convence de que el aspecto físico y la cultura material de la gente desnuda en la pintura corresponde a lo que informan las crónicas españolas y la arqueología.¹¹

Recapitulamos aquí los pasos más importantes de este argumento, como punto de partida para localizar la escena pintada por Mostaert en el espacio y en el tiempo. Los habitantes indígenas (conocidos como *guanches*) estaban emparentados con los bereberes del Norte de África, y los hombres llevaban barbas: “Había en esta isla gente noble como caballeros hidalgos, los cuales se diferenciaban y conocían de los demás en el cabello y barba [...]” (Abreu Galindo 1848 [1632], libro II, cap. 2: 89). Es el famoso autor italiano Boccaccio quien ha descrito un primer encuentro de europeos con los antiguos canarios:

Que pasaron a otra isla un poco mayor, en la que vieron cómo venía a su encuentro, en la playa, una gran multitud de hombres y mujeres, casi todos desnudos. Algunos, que parecían preeminentes, vestían pieles de cabra teñidas de amarillo y de rojo, las cuales, según parecía de lejos, eran muy delicadas y primorosas y cosidas con mucho arte con cuerdas de tripa; por lo que se podía deducir de sus actos, parecían tener un jefe, al que todos tributaban respeto y obediencia (García del Rosario 2016: 61).¹²

Otras crónicas mencionan que los canarios vestían ropa hecha de palma tejida o pieles de cabra (Torriani 1959 [1588], cap. XXXIV: 107) pero clarifican que “todos los soldados isleños por punto general, salían casi desnudos a las campañas, después de haberse ungido el cuerpo con el jugo de ciertas plantas, mezclado con el cebo” (Viera y Clavijo 1772, libro II, cap. 20: 186).

Usaban armas de madera, como lanzas, bastones, mazas, escudos, arcos y flechas, y tenían la costumbre (y una gran habilidad) de tirar piedras al enemigo (Viera y Clavijo 1772, libro II, cap. 20: 186-187; Torriani 1959 [1588], cap. XXXV: 109; cf. Reyes García 2001). A la vez se menciona el uso de “rodela de madera de drago” (Viera y Clavijo 1772, libro II, cap. 20: 186). Aunque aquella fuente dice que “no conocían el uso del arco y de la flecha” (Viera y Clavijo 1772, libro ii, cap. 20: 186), la imagen de un guerrero canario en la obra de Vecellio, *Habiti antichi et moderni* (1590: 498v), sí muestra el arco con flechas.

11 Para una introducción a las diferentes crónicas, véanse por ejemplo los estudios de Aznar Vallejo (1994), Baucells Mesa (2004), Cebrián Latasa (2007, 2008), Martín de Guzmán (1977), Quartapelle (2015) y Tejera Gaspar (2008), mientras que Schwartz (1994) da un contexto general. Una publicación temprana de amplia distribución europea en el siglo XVI fue la *Cosmographia* de Sebastian Münster (Ulbrich 2014). La monografía de Onrubia Pintado (2003) ofrece una descripción sintética de la organización social indígena de Gran Canaria.

12 Cf. Hulme (1994: 180) y Martínez (2001).



Figura 2. Aspecto de un habitante de las Islas Canarias, según Cesare Vecellio, *Habiti antichi et moderni* (Venecia, 1590), p. 498v.

Vivían en cuevas y en casas de muros bajos de piedra o postes de madera con techos de palma.

Tenían casas y oficiales que las hacían de piedra seca, y eran tan pulidos, que hacían las paredes tan justas, cerradas y derechas, que parecía llevar mezcla, hacíanlas bajas de pared, y hondas de suelo, porque estuviesen calientes; por encima las cubrían con palos juntos, y encima tierra, y a veces estaban dos y tres casas juntas; echaban una palma entera por madre, y, las camas eran de pellejos de carneros o cabras (Abreu Galindo 1848 [1632], libro II, cap. 4: 99).¹³

En las islas hubo muchas ovejas y cabras, que constituían la fuente principal de carne.

Abreu Galindo dice, hablando de la Isla del Hierro:

Los ganados que se hallaron al tiempo de su conquista fueron cabras, ovejas y puercos. Después Diego de Herrera trajo yeguas, vacas, perdices y conejos, que son aventajados a los demás de las otras islas por los buenos yerbajes que en ella hay (Abreu Galindo 1848 [1632], libro I, cap. 17: 49).

13 Véanse también Viera y Clavijo (1772, libro II, cap. 9: 150 ss.) y Torriani (1959 [1588], cap. XXXI: 112 ss. Para estudios: Onrubia Pintado (2003: 348-382) y Santana Rodríguez, Pérez Luzardo & Pérez-Luzardo Díaz (2011).

La presencia de vacas (que no eran indígenas de las Islas Canarias) y de un agricultor vestido como europeo sugieren que el área ya estaba en contacto con europeos desde antes del suceso representado. Esto concuerda con la historia del archipiélago: hubo presencia europea allí desde fines del siglo XIV, mientras que la conquista de estas tierras terminó hasta fines del siglo XV.

Concluimos que la representación de la gente en la pintura corresponde cien por ciento con la manera en que se representaban los antiguos canarios en esa época. Se clarifican, además, varios elementos. Por ejemplo: los hombres están desnudos no por ser representaciones idealizadas del 'noble salvaje' (aunque esta noción pudo haber influido en este retrato) sino porque eran guerreros. A la vez entendemos que las mujeres desnudas aparecen en esta condición porque fueron sorprendidas y asaltadas por los invasores.

Martínez de la Peña refiere otro detalle: dos hombres indígenas llevan una gorra roja.

Abreu Galindo, en sus noticias sobre las Islas Canarias, aporta un dato curioso, al referirse a los gomeros, que podría poner en relación con los tocados de algunos de los indígenas de la pintura: "Cuando andaban de guerra traían atadas unas vendas por la frente, de junco majado tejido, teñidas de colorado y azul, el cual color daban con un árbol que llamaban *tajinaste*, cuyas raíces son muy coloradas; y con la yerba que se dice 'pastel', con que daban color azul a los paños [...]" (Martínez de la Peña 1970: 15).

En este sentido Torriani (1959 [1588], cap. XXXIV: 107) agrega: "en lugar de sombrero llevaban una piel de cabrito doblada, a manera de escofia alemana, atada arriba, donde está el cuello, dejando colgar las pieles de las patas". Los canarios tenían conocimiento de teñir sus telas "con ciertas tierras coloradas o con el jugo de las yerbas y flores" (Viera y Clavijo 1772, libro I, cap. 8: 147) de modo que no nos asombra el color rojo. Las gorras rojas o "escofias" probablemente funcionan aquí como indicadores de personas de alto rango, es decir caracterizan a dos líderes canarios.

El paisaje de Roque Bentaiga, Gran Canaria

Siguiendo a Mason y explorando más la identificación propuesta por Martínez de la Peña, nos damos cuenta que, ubicando la acción de la pintura en las Islas Canarias, la escena ya no aparece como un imaginario, sino como una representación bastante precisa y fidedigna de la gente canaria y de su cultura material. Esto nos permite ahora hacer un intento de avanzar con la identificación de la realidad geográfica e histórica de la escena.

A mano izquierda se ve en la pintura un cerro alto, cubierto de nieve. En el contexto de las Islas Canarias no cabe duda: esto ha de ser el Pico del Teide en la isla de Tenerife. La imagen corresponde bien a la realidad. Este volcán llamativo se ve tanto en la Tenerife como desde la isla vecina de Gran Canaria. Ya enfocado el paisaje de esta manera, reconocemos de inmediato por su forma la 'roca caprichosa' como un punto emblemático muy conocido en Gran Canaria: el Roque Bentaiga. Efectivamente hay una vista espectacular desde esta parte al Pico del Teide en la isla vecina de Tenerife. Entendemos

que el mar que aparece a mano derecha en la pintura es entonces el mar que rodea la isla de Gran Canaria y continúa entonces entre las rocas de la misma isla (que lo tapan) y el perfil del Teide en la distancia.



Figura 3. Roque Bentaiga en la Caldera de Tejeda (foto: Maarten Jansen 2017).

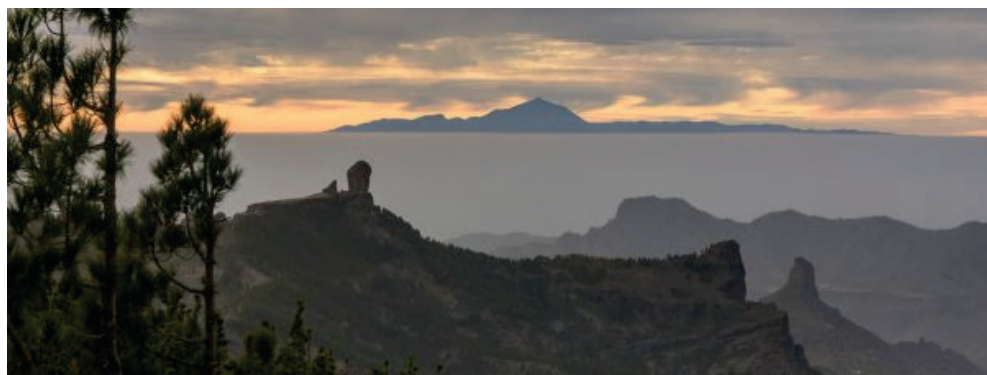


Figura 4. Roque Nublo (a mano izquierda), Roque Bentaiga (a mano derecha) con el Teide al fondo (foto: David Cabrera Guillén, <<http://davidcabreraguillen.com/pico-de-las-nieves-recomendaciones-parte-23/>> (28.11.2018)).

El Roque Bentaiga domina la Caldera de Tejeda, un paisaje dramático de desfiladeros, que en la pintura se representa de una manera más idílica. Así tenemos que entender el bosque y las aguas en la pintura como una indicación de la gran barranca donde se ubica. En la pintura vemos a un lado de la roca que identificamos como Roque Bentaiga otra montaña con un llamativo arco de piedra; una vereda lleva allí, cruzando la barranca. Por su forma característica identificamos este arco de piedra como la 'Ventana del Bentaiga', una roca que efectivamente tiene esta forma y que está situada encima de una montaña a unos kilómetros al sur del Roque Bentaiga: desde allí hay una vista impresionante sobre Roque Bentaiga y otra roca igualmente emblemática, el Roque Nublo.



Figura 5. La Ventana del Bentaiga, Lomo del Aserrador (foto: Adrián Negrín Cruz, <<https://www.flickr.com/photos/156979870@N03/43912809511>> (07.12.2018)).

Hay más elementos que nos permiten identificar Roque Bentaiga en esta pintura. La gran casa al pie de la roca (de donde huyen las mujeres) tiene un muro bajo de piedras, que tiene semejanza con el muro de piedras que encontramos cuando iniciamos la subida hacia donde está el Roque Bentaiga. La pintura de Mostaert, al ser fidedigna, aclara que no se trata de alguna obra de defensa sino de parte de una larga habitación.



Figura 6. Roque Bentaiga con el muro antiguo (foto: Maarten Jansen 2017).

La forma indica que la vista al Roque Bentaiga es aproximadamente desde el sureste. La sección frontal con las escaleras de madera es la parte donde hasta hoy los visitantes pueden subir (sobre una rústica escalera de piedra recién construida). Luego observamos que la casa de postes con techo de palma o paja, que está sobre una parte plana, con la cima de la roca al fondo, corresponde precisamente a donde está el piso de una estructura antigua, excavado en la roca.

Varias crónicas hablan de la existencia de santuarios en las rocas:

Tenían casas donde se encomendaban al Dios que estaba en lo alto, que decían Almogaren, que es casa santa, las cuales rociaban todos los días con leche, y para ello tenían muchas cabras diputadas, y no les quitaban los garañones en todo el año porque no les faltase la leche. Decían que en lo alto había una cosa que gobernaba las cosas de la tierra, que llamaban Acoran, que es Dios (Abreu Galindo 1848 [1632], libro II, cap. 3: 98).

[...] eran devotos a Dios y le hacían sacrificios a menudo, por lo cual cada rey tenía un sacerdote, llamado *faicagh*. Este se llevaba consigo a toda la gente, encima del risco más alto en que se podía subir; y allí, después de haber hecho él la oración y llevado a Dios las almas devotas, derramaba en la tierra leche en abundancia, a manera de primicias debidas; después de lo cual, licenciada la gente, volvían a sus casas en procesión (Torriani 1959 [1588], cap. xxxii: 103).

El cronista Viera y Clavijo (1772, libro VII, cap. 42: 90) confirma que “el famoso puesto de Bentaiga cerca de Tejeda y Acusa” fue “como su almacén general de víveres” y por eso “guardado por los [guerreros] más resueltos”.

Hasta hoy día el Roque Bentaiga por su aspecto extraordinario impresiona al visitante del lugar como un sitio de culto, un punto de concentración dentro de un paisaje sagrado (Tejera Gaspar 1990: 240).¹⁴ Huelga decir que por su posición en alto se presta para observaciones astronómicas y la determinación de las estaciones.



Figura 7. Roque Bentaiga con escalera moderna (foto: Maarten Jansen 2017).

14 Tales ‘casas santas’ o ‘casas de oración’ se llamaban *almogaren*, término canario que probablemente significaba ‘lugar de reunión’. Sobre este tema y la religión de los canarios en general, véanse también los estudios de Fernández Rodríguez (1996), Rodríguez Fleitas *et al.* (2000), Onrubia Pintado (2003: 185 ss.), Cuenca Sanabria *et al.* (2008), Tejera Gaspar & Ramos Martín (2013), Hernández Pérez (2016).

La pintura de Mostaert sugiere que arriba, en la parte plana de la roca, estaba una casa de postes con techo de palma. El hombre con la barba blanca que está junto a esta casa probablemente es un especialista religioso local (llamado *faycán* o *faizague* en las fuentes).¹⁵

La forma de la casa con los postes le da el aspecto de una jaula pero el detalle de la representación deja muy claro que el anciano no está encerrado en esta casa, sino que está parado en el quicio de la puerta. Más bien avisa a los suyos que ha llegado gente armada, y, gesticulando, los llama a defenderse contra esos invasores.



Figura 8. El piso de la casa antigua sobre Roque Bentaiga (foto: Maarten Jansen 2017).

La Batalla de Roque Bentaiga (1483)

Esto nos lleva a considerar otro argumento importante en la identificación de la escena pintada por Mostaert. Dada la relativa precisión en cuanto a la representación de la realidad geográfica del paisaje, podríamos esperar que la pintura prestara una atención similar a la realidad histórica. Llegamos a suponer entonces que no se trate de una representación generalizada, imaginaria, del tema de la invasión colonial en tierra indígena,

¹⁵ Sobre los títulos de los líderes canarios, véase Onrubia Pintado (2003: 398-406).

sino de un reporte detallado de un evento particular. Combinando esta idea con la localización en Gran Canaria identificamos rápidamente la escena como la batalla que tuvo lugar en Roque Bentaiga en 1483 entre las tropas del conquistador español Pedro de Vera y los canarios que les opusieron feroz resistencia.

Esbozamos brevemente el contexto. La empresa de la conquista de las Islas Canarias (conocidas también como las Islas Fortunadas) fue un proceso largo y complejo, que inició ya en el siglo xiv. Los españoles comenzaron a establecerse en diferentes islas, pero no se habían podido apoderar de Gran Canaria:

[...] cuando [el primer conquistador] Juan de Bethencourt vino a estas islas [canarias] ganó con facilidad las cuatro islas de Lanzarote, Fuerteventura, Gomera y Hierro, y viniendo a esta de Canaria la halló con tanta resistencia, fuerte e inexpugnable y la gente recibiendo notables daños, que tomó por partido dejarla e ir en demanda de las demás, poniéndole nombre bien conveniente a sus hechos, nobleza y ser de grande, que ha tenido y tiene, y durará, llamándose grande no porque sea grande la isla, ni la mayor en cantidad, sino en cualidad, por la grande resistencia y fortaleza que en ella halló de los naturales en defenderse y ofender con destreza de los que mal y daño les querían hacer (Abreu Galindo 1848 [1632], libro II, cap. 1: 86).

En 1477, los llamados reyes católicos de Castilla y León (Isabel y Fernando) decidieron iniciar una nueva fase de conquista de Gran Canaria y nombraron como capitán de esta empresa a Juan Rejón, “caballero natural de Aragón, diestro y cursado en la guerra”, y como su acompañante a Juan Bermúdez, “Deán de Rubicón en Lanzarote, por ser experto en estas islas” (Abreu Galindo 1848 [1632], libro II, cap. 9: 112). Rejón llegó con sus tropas a la parte norte de la isla y fundó allí la fortaleza de Real de Las Palmas.

En Gran Canaria había dos reinados: el de Gáldar y el de Telde (*cf.* Onrubia Pintado 2003). En Gáldar reinaba un rey (*guanarteme* o *guadartheme* en las fuentes) que descendía de un linaje de gobernantes; en Telde un líder guerrero, de nombre Doramas, había tomado el poder. Hubo conflictos internos entre ambos reinados, pero al verse amenazados los dos igualmente por la invasión militar extranjera decidieron formar un frente común. Varios cronistas (Abreu Galindo 1848 [1632]; Viera y Clavijo 1772; Arias Marín de Cubas 1986) narran los hechos, tanto las batallas entre los canarios y los españoles como los violentos conflictos internos, las luchas entre facciones y los rencores entre los conquistadores mismos.

Los reyes católicos habían sido avisados de las discordias que en Canaria pasaban entre los conquistadores y la gran necesidad que en ella se padecía, acordaron con toda presteza proveer gobernador y capitán de confianza y estando en Toledo el rey D. Fernando, el año de 1480, nombraron para ello a Pedro de Vera, caballero natural de Jerez de la Frontera, en quien concurrían todas las cualidades que para la empresa convenían (Abreu Galindo 1848 [1632], libro II, cap. 17: 131).

Este Pedro de Vera había ya reprimido violenta y cruelmente a la población canaria que se había alzado en la Isla de la Gomera:

Los gomeros al día vinieron a la iglesia, pareciéndoles no les vendría mal, pues estaban sin culpa; donde todos fueron presos; y luego Pedro de Vera fué a la fuerza donde los delincuentes estaban alzados y al fin los prendió con buenas palabras y promesas que les hizo; los llevó al pueblo, y condenó a todos los del bando de Orone y Agana a muerte por traidores a los de quince años arriba. Y dado que los matadores fueron pocos, los que lo lastaron y padecieron fueron muchos, porque arrastraron, ahorcaron y en la mar ahogaron con pesgas muchos haciendo riguroso castigo, cortando pies y manos, de que Dios entiende no haber sido servido, pues todos los más que fueron ejecutores pararon en mal, y mas por haber enviado a vender muchos niños y mujeres a muchas partes, y un Alonso de Cota ahogó muchos gomeros que llevaba desterrados a Lanzarote en un navio suyo. Hechos los castigos dichos con la crueldad referida, se vino Pedro de Vera, a su gobernación de Gran Canaria (Abreu Galindo 1848 [1632], libro II, cap. 29: 161).

[...] aunque los matadores fueron mui pocos los condenados a muerte todos los gomeros de los dos terminos, o vandos Apala, y Armigua, y parte de los otros, sin perdonar la vida a ninguno de quince años arriba; executaronse diversos generos dc castigo, fueron muchos; lo primero ahorcados, muchos juntos siempre, empalados como en Africa usan los moros, arrastrados otros, y cuarteados, y puestos en los caminos, y otros citios: fueron llevados a el mar con piedras a los pies manos y pesquezos echados vivos, que luego se iban a fondo muchas cantidades; a otros hiso cortar las dos manos, y ambos pies dexandolos vivos: movieron a gran compasion a todos los xristianos semejantes castigos en un hombre tan buen xristiano como, fue Pedro de Vera invio a España con el aviso a vender las madres con sus hijos por esclavos para el costo y gasto desta jornada: mando que Alonso de Cota envarcase en su caravela desterrados para quien los quisiese por esclavos muchos niños y mugeres a Lanzarote, que luego que llevo mando doña Ygnes Peraza que fuesen echados vivos a el mar, a otros niños y niñas a su voluntad repartio por esclavos entre los soldados a su voluntad sin poder nadie irlle a la mano los ofrezia de regalo, y quedando la Gomera mas despoblada, que pacificase volvio Pedro de Vera a Canaria (Arias Marín de Cubas 1986: f. 64v).

Pedro de Vera, apoyado por un ejército, inició una nueva fase en la guerra de conquista.¹⁶ En primer lugar, logró deshacerse de Juan Rejón, enviándolo como preso a la corte española. Luego atacó a las fuerzas canarias en Arucas; en la batalla cayó Doramas. Posteriormente el rey de Gáldar (llamado Guanache Semidano o Tenesor Semidan en las fuentes) fue tomado prisionero y enviado a España, donde los reyes católicos lo recibieron y lo mandaron bautizar, llamándolo Don Fernando Guanarteme. Mientras le llegaron considerables refuerzos a Pedro de Vera. Además, al regresar de España, don Fernando Guanarteme se alió con los conquistadores y se dedicó a convencer a su pueblo para que se sujetaran. Los cronistas nos dan diferentes descripciones de las acciones de guerra que

16 Cabe mencionar que Pedro de Vera (± 1440-1498) fue el abuelo paterno de Alvar Núñez Cabeza de Vaca (± 1490-1559), quien desempeñó un papel protagónico en las primeras exploraciones españolas de Florida y Texas (sobre las que escribió una importante *Relación*) y posteriormente fue nombrado adelantado del área de Río de la Plata.

siguieron; en los ejemplos siguientes ponemos en letra cursiva los datos que pueden ser representados en la pintura de Mostaert.

El gobernador Pedro de Vera viéndose poderoso con los socorros que le habían llegado, determinó salir en busca de los canarios que andaban alzados en las sierras, los cuales como supieron que había venido el guanarteme D. Fernando de Gáldar lo vinieron a ver y visitar, el cual contó grandes cosas y las mercedes que había recibido de sus altezas y las que a todos harían si se redujesen, y para mejor tratarlo y efectuarlo con todos los canarios se fué a Gáldar y a la sierra donde todos los demás estaban alzados, recogidos y hechos fuertes; púsoles delante el peligro y riesgo que todos corrían no queriendo rendirse y obedecer, por el gran poder que los reyes católicos tenían.

Algunos se movieron con estas palabras y se vinieron con él, pero los más no quisieron por haber elegido *un valiente canario por capitán llamado Tajaste* [Tazarte en otras fuentes], y con él estaba *un hijo del guanarteme de Telde*, que pretendía heredar la isla. Estos reprendieron al guanarteme de Gáldar D. Fernando, poniéndole delante el mal tratamiento que Pedro de Vera había usado y tenido con los canarios sus hermanos que se habían tornado cristianos, que no sabían qué se hubiesen hecho, que lo mismo harían de ellos, pues no les guardaban la palabra. Rogáronle y persuadíanle se fuese con ellos, que todos morirían y lo harían señor de la isla; que no tratase de darse, y *pusiéronse en defensa en los montes y sierras, lugares dificultosos y ásperos de subir, cerrando los pasos, y en un lugar fortísimo, llamado Bentagay* [= Bentaiga], *de donde tomó nombre el valiente canario Bentagay, se puso una cuadrilla de canarios bien armados donde tenían copia de mantenimientos.*

Volvióse al Real el guanarteme D. Fernando con Juan Mayor, que había ido con él, y dio razón a Pedro de Vera de lo que había pasado con los canarios, su obstinación y la fortificación que tenían hecha en los pasos, y el riesgo que la gente tenía si no iban con recato y consejo.

Pedro de Vera, oída la razón de D. Fernando, viendo la pertinacia y dureza que los canarios tenían, hizo apercibir la gente, dejando buen recaudo y guarda en el Real, *salió la vuelta de la fuerza de Bentagay*, donde los tuvo más de 15 días, que como era *mucha gente de mujeres y niños* sin los hombres, pensó tomarlos por hambre; pero ellos tenían proveimiento para muchos meses, y así quiso subirlos por fuerza; pero *ellos se defendieron con mucho valor, que por mucho que hicieron no les pudieron ganar el paso, arrojando grandes galgas y piedras por los riscos y laderas abajo*; aquí mataron ocho soldados, e hirieron muchos. Retiróse Pedro de Vera (Abreu Galindo 1848 [1632], libro II, cap. 23: 145-146).

El guanarteme don Fernando, volviendo cubierto de confusión al Real de las Palmas, dio a Pedro de Vera la exacta descripción del país que los isleños ocupaban y le pintó *los horriblos precipicios, avenidas y lugares inaccesibles, donde el grueso de la nación se había fortificado, especialmente el famoso puesto de Bentaiga, cerca de Tejeda y Acusa, guardado por los más resueltos, por ser éste como su almacén general de víveres.*

Hallándose entonces Pedro de Vera con más fuerzas que ninguno de sus predecesores, formó el proyecto de llevarlas contra el enemigo para atacarle en sus guaridas y *bloquear el puesto de Bentaiga*, discurriendo que, si cortaba los mantenimientos al *crecido número de hombres, mujeres y niños encerrados en él*, se rendirían todos a discreción.

Sin embargo, después de quince días de bloqueo todavía aseguraban los desertores que tenían las suficientes provisiones para algunos meses, por lo que resolvió el general *forzar el paso a punta de espada.*

El éxito mostró la temeridad de la empresa, porque, habiéndole defendido los bárbaros con valor increíble, *arrojando sobre los nuestros dardos, troncos de árboles y piedras disformes*, que adquirirían en los desfiladeros un ímpetu asombroso, tocó Pedro de Vera la retirada y, después de haber dejado en el campo 8 hombres muertos, marchó con los heridos a Acairo y Tirajana, donde se hicieron algunas presas de ganado menor (Viera y Clavijo 1772, libro VII, caps. 42-43, 90).

Dando orden Pedro de Vera de castigar a los canarios, y corregir sus malos terminos: andando mui desmandados, y atrevidos dixo a don Fernando Guadatheme que les fuese a hablar, y presto poner lo que a ello devia necesario inviandoles con Juan Maior su recado, y pusiese preso a quien fuese causa delas alteraciones: llevando su demanda caminaron a Galdar onde estaban muchos canarios, que alegres de verlo libre, y gustosos quisieron luego seguirle, y ser con el de parte de Sus Altezas, impidieronlo alli algunos ministros, o capitanes de Tazarte aunque el asistia *en unos riscos mui pendientes, y barrancos junto a el mar mas de quatro leguas de alli*, y que *Arminda unica heredera de la ysla su sobrina muchacha de 18 años* hija de Guanache Semidan, que fue Guadatheme llamado el bueno esta ia estaba cassada con un muchacho *hijo del Guadatheme de Telde, a quien los españoles llamaron Tazartico* [Bentejuí en el texto de Viera y Clavijo] *recojidos con mucha gente en la montaña de Bentaiga*, y segun sus leyes, y lo que havian jurado primero deven escoger la muerte, que entregarse:

quedo mui triste don Fernando, y Juan Mayor procuraba reducirlos con la verdad, y no fue posible *llegaron ala montaña Bentaiga*, que es de tierra mui roja a modo de almagra, y *ensima tiene una fabrica admirable de la naturalesa que es un peñon de riscos mui altos, y pendientes en torno con una suvida a lo alto mui peligrosa tiene a el pie muchas cuebas y caserios* con cantidades de huezos de gentiles a modo de sepulchros, y una fuente de buena agua que es poca sale corriente afuera; *havia en lo alto muchas familias, y ganados que parecian hormigas*.

Suvio a lo alto don Fernando, y Juan Maior, y alli se alegraron de nuevo ofreciendole el gobierno, y mando de rey como antes, y no lo admitio porque havia visto la cara del rey de Castilla, y dadole su verdadera palabra, que cumplira, o morir, inclinabanselo todos a lo que les suplicaba, y prometia con Juan Maior, admitiolo su sobrina Arminda, y no quiso Tazartico, respondieron los de Telde, y por ultimo todos en que no devian desamparar a su señor natural hasta morir primero refieren el agravio de Pedro de Vera, que fue dexarlos en Lanzarote desnudos inviados a vender, y que aora haria lo mismo. Hechas grandes diligencias en sacarles a la verdad se disculpaban en hazer lo que ordenaba el Tazarte.

Volviase don Fernando Guadatheme a el fuerte del Gaete, de onde se dio aviso de todo a Pedro de Vera, que luego invio en una varca unas compañías, y a su hijo Rodrigo de Vera capitan de ynfanteria con otros para lo necesario, *de alli salieron en la varca por la costa hacia el sur a el poniente de la ysla, y desembarcaron en una plaia* llamada Tazartico a el pie de un risco assi llamado junto a otro mui alto que los divide un barranco llamado Tazarte, porque fue onde don Fernando, Juan Maior y Rodrigo de Vera hablaron a Tazarte, y Tazartico, que havia llevado la nueva, y fue en vano el viage de todo se dio aviso en el Real y dixo Pedro de Vera pues si ellos no quieren venir aca, yo ire alla.

Previnose la gente, que havia de ir contra los canarios a buscarlos a sus fortalezas, y la prevencion de guarnecer el Real que no fuese acometido salio con brevedad camino de Galdar, guardando el paso del risco no lo cogiese el enemigo, *llegamos a Bentaiga a poner citio a el risco que sola una suvida, que un hombre desde arriba puede el solo defender*, tiene no mas, *tomose la vanguardia Miguel de Muxica con sus 300 viscaínos, citio el passo*, estuvimos alli 15 dias en los quales no sacamos delos canarios ningun fruto *echaban grandes piedras desde lo alto a rodar* eran a modo de molino con un agujero en medio, y un palo atravesado para que cuando rodasen viniesen siempre iguales mataronnos ocho españoles, y desde lo alto

del risco mas empinado arrojaban pedasos de niños divididos a trosos, que se les devian de morir, que causaba muchissimo horror a los xristianos: y en tanto peligro quiso acometer Miguel de Muxica sin ocacion inviose a buscar mas gente, y hecho el esquadron fuimos a acometerles con mas furia que la pasada, y nos hallamos engañados porque la noche antes se havian huido todos llevando consigo a su señora en lo alto de aquel risco empinado a modo de torre ai una grande llanura con una fuente a modo de charco dexaron aquella noche una gran hoguera ardiendo con que jugsamos no haver fraude alguno (Arias Marín de Cubas, 1986: ff. 57v-8v).

[...] llegada el Alva, tocaron los españoles las caxas, sonaron los clarines, *començò à marchar el ejército español*. Capitaneavalo en un gallardo caballo el General Pedro de Vera y mas atras iba en otro tan brioso el Ilustrissimo Obispo Don Juan de Frías, que llevaba *el Estandarte: dieron vista al exercito Canario, que prevenido estava*, aguardando la ocasion, acercaronse à èl, hizo el General la seña, dióse luego la embestida; *con tal furia embistieron los Canarios, y con tanto animo*, que algunos Españoles dudavan la victoria (Núñez de la Peña 1994, libro I: cap. 11).

Miguel de Muxica se fue a *una fortaleza que dizen Ventagay*, que es la mayor que los canarios tenían, *y en las primeras casas que llegaron tomaron veynte y siete personas*, y luego començaron a combatir la fortaleza. En el qual conbarte fueron feridos muchos christianos e dos muertos, e de los canarios fueron muchos feridos y murieron allí tres. Y esto así fecho, sobrevinieron otros çinquenta canarios, y esforçóse la pelea de manera que fueron mucho más feridos y muertos, así de los unos como de los otros (Valera 1927, cap. 37: 111).

En la Gran Canaria habia dos Guardatemes, é dos Fagzames, los Guardatemes eran reyes en lo seglar é en todo mayores, los Fagzames eran así como en lo espiritual como obispos; el uno era rey, é el otro obispo de Galda, é el otro rey de Telde, é el otro Obispo de Telde, que eran dos parcialidades é dos reinos en toda la isla; y era mayor el rey de Telde de mas gente que el otro, é el rey de Galda se fizo amigo de los christianos é aseguróse é fízose vasallo del Rey de Castilla, é enviólo Pedro de Vera á Castilla, donde el Rey y la Reyna le ficeron mucha honra, é lo vistieron, é fizo con ellos su amistad é prometió, de serles siempre leal, é volvió en Gran Canaria, é ayudó mucho á hacer la guerra al Rey, y *hubieron un dia una batalla en el invierno del año de 1483 en una sierra, fortaleza de peñas é puertos que llaman Ventangay* é tenían la fortaleza del risco los de Telde, é los christianos é Pedro de Vera, su capitan mayor, é un vizcaino que llamaban Michel, que era capitan debajo de Pedro de Vera; el rey de Galda con sus canarios tenían la cuesta abajo, y llevaron de vencida al rey de Telde, é retrájose con, su gente á Ventangay, y *volvieron sobre los christianos á pedradas, é mataron muchos de los delanteros*, y entre ellos al capitan Michel que se habia metido mucho en ellos, y los christianos desmayaron, é volvieron á huir, é los canarios de la parcialidad se pusieron á la frente, é el mismo rey de Galda, é defendieron á los christianos, que si así el rey de Galda no lo fiera, no escaparan aquel dia sino á uña de a caballo. É vista la flaqueza de los christianos, la hueste de Telde al Guardateme de Galda dijo: “Conoce este dia y quítate de enmedio, y mataremos todos esos christianos, y quedaremos libres vosotros, y nosotros, é nunca nos podrán sojuzgar:” y dijo el Guardateme, no quiero que no faré traicion por cierto, que así lo tengo prometido: é aquel dia se volvieron los christianos vencidos poco á poco dejando muertos mas de doscientos hombres con Michel, é murieron de los canarios contrarios mas de cien hombres, é dende á quinze dias tomaron los christianos de noche á Ventangay; é los de Telde viendo que no se podian amparar ni defender, diéronse á partido á Pedro de Vera, con su Guardateme, diciendo, que querian ser christianos é los dejasen libres, é así los recibieron, é bautizolos el Obispo de Canarias D. Juan de Frias (Bernáldez 1877-75 [1513?], cap. 66: 183-185).

La batalla de Roque Bentaiga fue entonces un suceso dramático en el transcurso de la conquista: la última victoria de los canarios antes de ser vencidos definitivamente. Los líderes de la resistencia, Tazarte, Bentejuí (también llamado Tazartico) y el *faycán* de Telde prefirieron la muerte a aceptar un régimen colonial y se suicidaron, precipitándose de altos riscos. Muchos canarios perdieron la vida, otros fueron bautizados y convertidos en sirvientes, vendidos como esclavos o desterrados, mientras que varias mujeres de la clase noble se tuvieron que casar con los conquistadores.

Revisando los textos de los cronistas podemos identificar –al menos hipotéticamente– algunos otros detalles de la pintura de Mostaert. La escena es el momento en que las tropas españolas llegan para conquistar el Roque Bentaiga, santuario y centro de la resistencia canaria. Al fondo de la pintura, del lado derecho, vemos cómo habían desembarcado; probablemente este detalle refiere a la flota que mandó Pedro de Vera bajo el comando de su hijo Rodrigo, y que había llegado a la parte occidental de la isla. El ejército que entra en escena (desde ese mismo lado derecho) probablemente ya es la fuerza bajo el mando mismo de Pedro de Vera, con su vanguardia de 300 viscaínos dirigidos por Miguel de Múxica.

La pintura muestra cómo en el camino las fuerzas canarias tiran piedras a los soldados que contestan con armas de fuego y matan a un canario. Los conquistadores, marchando atrás de dos cañones, atacan una casa grande al pie de Roque Bentaiga. El muro bajo de piedras de esta casa nos hace pensar que estamos viendo ahí la parte donde ahora se observa un muro de piedras: es precisamente allí por donde uno pasa antes de poder continuar la ascensión al Roque. La pintura de Mostaert sugiere que (una parte de) este muro pertenecía a una gran casa habitación. En frente de esta casa un español adelantado está a punto de matar con su espada a un canario desnudo caído en el suelo. Una mujer desnuda gesticula aterrorizada y huye, siguiendo a otra que carga un bebé y va jalando a un niño. Apparently estas personas fueron sorprendidas en la casa. Los cronistas confirman que entre el grupo de los canarios resistentes también hubo mujeres y niños. La grandeza de la casa y su ubicación bajo la roca sagrada sugiere que fue la habitación de personas importantes: podríamos especular que la joven que sale huyendo es la princesa Guayarmina/Arminda, que se encontraba en el campamento, la hija y heredera de don Fernando Guanarteme y la prometida del joven líder Bentejuí.

Los canarios llegan corriendo para protegerla. Los dos líderes, distinguidos por gorras rojas, pueden ser Bentejuí mismo y el líder militar Tazarte. El anciano en la casa de postes encima de la roca (el llamado *almogaren*) puede ser el *faycán* de Telde.

Los detalles culturales de la pintura de Mostaert refuerzan la idea que la escena representa un suceso de la conquista de las Islas Canarias. La forma característica de la roca da pie a la hipótesis de que se trata precisamente de Roque Bentaiga, sitio emblemático de Gran Canaria. Si bien es cierto que no es una imagen fotográfica de la Caldera de Tejeda, es notable que los componentes principales de este paisaje están presentes en

la pintura. Las descripciones que las diferentes crónicas hacen de la batalla de Roque Bentaiga (1483) refuerzan las coincidencias en cuanto a los elementos del contexto histórico.



Figura 9. La Ventana del Bentaiga, Lomo del Aserrador, con el Teide de Tenerife al fondo (foto: Salvador González Escovar, <<https://medioambienteencanarias.wordpress.com/2018/01/11/arco-del-aserrador-o-bentayga-gran-canaria>> (07.12.2018)).

Conclusión: contexto y simbolismo de la pintura

Mostaert mismo nunca estuvo en las Islas Canarias. Su pintura debe estar basada en un dibujo o grabado original hecho por alguien que conoció el lugar y fue testigo del suceso. Además es posible que Mostaert compusiera su cuadro a base de diferentes dibujos originales que él combinó de una manera creativa. Probablemente aquellos dibujos originales ilustraban un relato de la conquista de Gran Canaria. Si este razonamiento es correcto, la pintura de Mostaert conserva un precioso testimonio visual de este episodio histórico y de la cultura material de los habitantes de la isla. En combinación con los datos

arqueológicos, esta pintura nos da argumentos para lograr una reconstrucción más detallada del aspecto antiguo del sitio de Roque Bentaiga.

No conocemos las circunstancias bajo las cuales Jan Mostaert llegó a conocer tales dibujos. Van Mander documenta que Mostaert pasó años al servicio de la gobernadora Margarita de Austria en su corte de la ciudad de Malinas. Probablemente fue allí en los años de la década de 1520 que nuestro pintor conoció una crónica ilustrada sobre la conquista española de las Islas Canarias y se inspiró en ella para realizar esta pintura. Mostaert también puede haber obtenido informaciones sobre el tema por otros contactos: en el siglo xvi había varias relaciones económicas importantes entre Flandes y las Islas Canarias, especialmente por la producción de azúcar allí.¹⁷

El autor del dibujo original de la batalla por Roque Bentaiga debe haber sido un participante en la campaña de la conquista. Su objetivo probablemente fue proveer un registro visual de este decisivo suceso histórico, mostrando la fuerza y determinación de los canarios, y por lo tanto poniendo de relieve lo difícil y magnífico del triunfo español. La misma tendencia vemos en varias crónicas, que también contienen elogios del carácter noble y marcial del pueblo indígena. Mostaert capta el momento dramático y presenta el paisaje de acuerdo con el estilo de la época como un espacio idílico y a la vez fascinante. El Roque Bentaiga aparece como el lugar central y el enfoque de la lucha: su forma curiosa le da el carácter de un sitio misterioso, una montaña sagrada. El genio del pintor dio al suceso un carácter arquetípico: el de un conflicto entre la comunidad indígena, pobre pero dispuesta a defender su tierra con todo su esfuerzo, y los invasores de armamento superior, que asaltaron a mujeres indefensas y niños. Se trata de una colisión de tiempos distintos, un conflicto entre –por un lado– la gente de la Edad Áurea, cuya desnudez evoca la inocencia primordial del paraíso pero también el heroísmo de los antiguos griegos, y –por el otro lado– la gente de la Edad de Fierro, es decir los colonizadores españoles. Con esta representación Mostaert parece expresar cierta simpatía con la comunidad indígena. Esto no es extraño: en las décadas de 1510-1540 se gestaron grandes críticas contra el aspecto violento y cruel de la colonización de las Antillas. Es probable que las opiniones de Antonio de Montesinos, Bartolomé de las Casas y Francisco de Vitoria ya habían llegado a la corte de Malinas, de manera directa

17 Abreu Galindo (1848 [1632], libro II, cap. 12: 119) menciona la actividad comercial de “un flamenco de Fuerteventura y Lanzarote, que trataba en orchilla y que se llamaba Trotin” durante la conquista de Gran Canaria (*cf.* Coornaert 2000: cap. III.1.2). Un ejemplo posterior es Jacob Groenenberghe de Amberes, quien se adjudicó el título de ‘Señor de las Canarias’. Regresando a Amberes en 1521, Groenenberghe contrajo matrimonio con Margarita Pyns. Pocos años después la pareja se estableció en La Palma. En 1533, después de que Groenenberghe había fallecido (en Sevilla como consecuencia de un castigo de la Inquisición), la señora Margarita regresaría a Amberes (Coornaert 2000: cap. III.2.2; Donnet 1895; Everaert 2009; Kellenbenz 1988).

o indirecta, y provocado discusiones y reflexiones allí.¹⁸ En este sentido la pintura de Mostaert efectivamente evoca el problema del colonialismo en las 'Indias Occidentales'. Además, con esta visión Mostaert anticipa la mentalidad de los nativos de los Países Bajos que posteriormente se levantarían contra el régimen de Felipe II.¹⁹ Su empatía con las víctimas de la conquista española convirtió una simple documentación histórica en una protesta anticolonial.

Referencias bibliográficas

- Abreu Galindo, Juan de
1848 [1632] *Historia de la conquista de las siete islas de la Gran Canaria (1632)*. Santa Cruz de Tenerife: Imprenta, lithografía y librería isleña.
- Anders, Ferdinand & Maarten E.R.G.N. Jansen
1996 *Libro de la Vida. Texto explicativo del llamado Códice Magliabechiano*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Arias Marín de Cubas, Tomás
1986 [1687] *Historia de las siete islas de Canaria* (edición de Ángel de Juan Casañas y María Régulo Rodríguez). Las Palmas de Gran Canaria: Real Sociedad Económica de Amigos del País. <<https://mdc.ulpgc.es/utills/getdownloaditem/collection/MDC/id/41270/filename/74860.pdf/mapsto/pdf>> (28.11.2018).
- Aznar Vallejo, Eduardo
1994 *Conquests of the Canary Islands*. En: Schwartz, Stuart B. (ed.): *Implicit understandings: Observing, reporting and reflecting on the encounters between Europeans and other peoples in the early modern era*. Cambridge: Cambridge University Press. 134-156.
- Baucells Mesa, Sergio
2004 *Historiografía y etnohistoria. Las fuentes narrativas canarias y el estudio del contacto entre aborígenes y europeos*. *Revista Tabona* 12: 225-250.

-
- 18 El sermón de Montesinos pronunciado en 1511 en Hispaniola llevó a la convocación de la Junta de Burgos (1512) sobre el trato de la población conquistada. En 1516 Las Casas comunicó al regente, cardenal Cisneros, y al rector de la Universidad de Lovaina, Adriano de Utrecht (futuro papa) sus memoriales sobre los agravios que sufría la población indígena y sobre los posibles remedios, que deben haber llegado a las manos del futuro rey Carlos V y sin duda causaron comentarios en los diferentes niveles del gobierno. Vitoria elaboró su pensamiento sobre los derechos de los pueblos indígenas en la década de 1530 (que iba a resultar en su obra *De Indis*). Para un resumen de estas discusiones, que resultaron en la bula *Sublimis Deus* (1537) del papa Paulo III y en la famosa disputa de Las Casas y Sepúlveda de 1550, véase el estudio clásico de Hanke (1994).
- 19 Schmidt (2001) clarifica cómo en la segunda mitad del siglo XVI los holandeses se identificaron con los pueblos indígenas de las Américas por ser ambos víctimas de la misma opresión y crueldad del régimen español. Esta percepción crítica sobre el colonialismo español aparece explícitamente elaborada en la obra de Carel van Mander (Schmidt 2001: 65).

- Benzoni, Girolamo
1565 *La historia del Mondo Nuouo*. Venetia: Appresso Francesco Rampazetto. <<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k59116t>> (28.11.2018).
- Bernáldez, Andrés
1870-1875 [1513?] *Historia de los Reyes Católicos D. Fernando y Doña Isabel*. Sevilla: Imprenta que fue de José María de Geofrin. <<https://archive.org/details/historiadelosrey00bern>> (28.11.2018).
- Blussé, Leonard
2016 Een nieuwe kijk op een bijzonder tafereel: Jan Jansz Mostaert. *Kunstschrift* 60(3): 54-55.
- Bucher, Bernadette
1981 *Icon and conquest. A structural analysis of the illustrations of de Bry's Great Voyages*. Chicago/London: University of Chicago Press.
- Cebrián Latasa, José Antonio
2007 Apuntes para un catálogo de autores que han tratado sobre la historia de Canarias. *Cartas diferentes. Revista canaria de patrimonio documental*, 3: 109-151.
2008 Gonzalo Argote de Molina y su Historia de Canarias inacabada. *Cartas diferentes. Revista canaria de patrimonio documental* 4: 17-104.
- Chiappelli, Fredi, Michael J.B. Allen & Robert Louis Benson
1976 *First images of America: The impact of the New World on the Old*. Berkeley: University of California Press.
- Coornaert, Kevin
2000 *De Vlaamse Natie op de Canarische eilanden in de 16de eeuw*. Tesis de Licenciatura, Universiteit Gent. <http://www.thesis.net/canarische/canarische_inhoud.htm> (28.11.2018).
- Cuenca Sanabria, Julio, Milagrosa García, Leticia González, Marco García, José Montelongo & Pilar Ramos
2008 El culto a las cuevas entre los aborígenes canarios: el almogaren de Risco Caído (Gran Canaria). *Almogaren* 39: 153-190. <[http://www.almogaren.org/ic-digital/ICDigital_Almogaren_XXXIX-8_\(2008\).pdf](http://www.almogaren.org/ic-digital/ICDigital_Almogaren_XXXIX-8_(2008).pdf)> (28.11.2018).
- Cuttler, Charles
1989 Errata in Netherlandish Art Jan Mostaert's "New World" Landscape. *Simiolus* 19: 191-197. <<https://doi.org/10.2307/3780719>>.
- Dickinson, Simon C.
2013 *Mostaert: The discovery of America*. London/New York/Berlin: Simon C. Dickinson. <https://e.issuu.com/anonymous-embed.html?u=simoncdickinsonltd&d=mostaert__pages> (28.11.2018)
- Donnet, Fernand
1895 *Histoire de l'établissement des Anversois aux Canaries au XVI^e siècle*. Anvers: Imprimerie Veuve de Bagker.
- Everaert, John
2009 De lokroep van de suiker. Vlaamse planters en handelaars op het Canarische eiland La Palma (1508 - ca. 1635). *Bulletin des Séances / Mededelingen der Zittingen* 55(2): 135-162.
- Fernández Rodríguez, Jesús M.
1996 De las idolatrías de los antiguos guanches: Arqueología del culto en la prehistoria de Tenerife. *Anuario de Estudios Atlánticos* 42: 97-128.

García del Rosario, Cristóbal

- 2016 *Comentarios históricos sobre la obra de Boccaccio 'De Canaria y de las otras islas nuevamente halladas en el Océano allende España'*. Discursos Académicos, 62. Tuineje: Fundación Manual Velázquez Cabrera, Casa del Maestro Tiscamanita.

Hanke, Lewis

- 1994 *All mankind is one: A study of the disputation between Bartolomé de Las Casas and Juan Ginés de Sepúlveda in 1550 on the intellectual and religious capacity of the American Indians*. Ort?: Northern Illinois University Press.

Hernández Pérez, Mauro S.

- 2016 Roques y montañas sagradas en las Canarias prehispanicas. En: Vera, José Fernando, Jorge Olcina & María Hernández (eds.): *Paisaje, cultura territorial y vivencia de la geografía: Libro homenaje al profesor Alfredo Morales Gil*. Alicante: Universidad de Alicante, 797-814.

Honour, Hugh

- 1975 *The new golden land: European images of America from the discoveries to the present time*. New York: Pantheon Books.

Horodowich, Elizabeth & Lia Markey (eds.)

- 2017 *The New World in early modern Italy, 1492-1750*. Cambridge: Cambridge University Press.

Hulme, Peter

- 1986 *Colonial encounters. Europe and the native Caribbean, 1492-1797*. London : Methuen. <<http://repository.essex.ac.uk/9277/1/Hulme%2C%20Colonial%20Encounters.pdf>> (28.11.2018).
1994 Tales of distinction. European ethnography and the Caribbean. En: Schwartz, Stuart B. (ed.): *Implicit understandings: Observing, reporting and reflecting on the encounters between Europeans and other peoples in the early modern era*. Cambridge: Cambridge University Press, 157-197.

Kellenbenz, Hermann

- 1988 Las relaciones comerciales de Alemania con Canarias hasta comienzos del siglo XIX. VIII Coloquio de historia canario-americano, vol. 2. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 132-142.

Kohl, Karl-Heinz (comp.)

- 1982 *Mythen der Neuen Welt, Zur Entdeckungsgeschichte Lateinamerikas*. Berlin: Frölich und Kaufmann.

Larsen, Erik

- 1970 Once more Jan Mostaert's West-Indian landscape. En: Leonardy, Ernst (ed.): *Mélanges d'Archéologie et d'Histoire de l'Art offerts au Professeur Jacques Lavalleye*. Louvain: Bibliothèque de l'Université, 127-137.

Lemaire, Ton

- 1986 *De Indiaan in ons bewustzijn. De ontmoeting van de Oude met de Nieuwe Wereld*. Baarn: Ambo.

Lutervelt, Remmert van

- 1948-1949 Jan Mostaert's West-Indisch landschap. *Nederlands Kunsthistorisch Jaarboek* 2:107-117.

Martín de Guzmán, Celso

- 1977 Las fuentes etnohistóricas y su relación con el contorno arqueológico del Valle de Guayedra y Torre de Agaete (Gran Canaria). *Anuario de Estudios Atlánticos* 23: 83-124.

Martínez, Marcos

- 2001 Boccaccio y su entorno en relación con las Islas Canarias. *Cuadernos de Filología Italiana* número extraordinario: 95-118.

Martínez de la Peña, Domingo

- 1970 Un episodio de la conquista de canarias en una famosa pintura renacentista de los Países Bajos. *Anuario de Estudios Atlánticos* 16: 145-168.

Mason, Peter

- 1990 *Deconstructing America, representations of the other*. Londre/New York: Routledge.
 1998 *Infelicitities. Representations of the exotic*. Baltimore/London: The Johns Hopkins University Press.
 2016 El rol de las Canarias en la traducción visual del Nuevo Mundo para el Viejo Continente. En: Beni, M. de (ed.): *Ciencia y traducción en el mundo hispánico*. Ort?: Universitas Studiorum Mantova, 357-379.
 2017 Una delle prime immagini della conquista dell'America riesaminata. Ponencia presentada al congreso 'Il Mito del Nemico: I Volti Mutevoli dell'Altro e la Costruzione delle Identità Europee', Dipartimento delle Arti, Università di Bologna.

Merediz, Eyda M.

- 2004 *Refracted images: The Canary Islands through a New World lens*. Tempe: Arizona Center for Medieval and Renaissance Studies.

Michel, Eduard

- 1931 Un tableau colonial de Jan Mostaert. *Revue Belge d'Archéologie et d'Histoire de l'Art* 1:133-141.

Mignolo, Walter

- 2003 *The darker side of the Renaissance: Literacy, territoriality and colonization*. Ann Arbor: University of Michigan Press.

Núñez de la Peña, Juan

- 1994 [1676] *Conquista y antigüedades de las Islas de la Gran Canaria y su descripción*. Las Palmas: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Onrubia Pintado, Jorge

- 2003 *La Isla de los Guanartemes. Territorio, sociedad y poder en la Gran Canaria indígena (siglos XIV-XV)*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria.

Quartapelle, Alberto

- 2015 *Cuatrocientos años de crónicas de las Islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Le Canarien Ediciones.

Reyes García, Ignacio

- 2001 Nombres de armas en la antigua lengua de Canarias. *Revista de Filología* 19: 289-311. <<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/91997.pdf>> (28.11.2018).

- Rodríguez Fleitas, Ángel, Jorge Onrubia Pintado, Carmen Gloria Rodríguez Santana & José Ignacio Sáenz Sagasti
 2000 Los almogarenes prehispánicos de Gran Canaria. Una revisión necesaria. *XIV Coloquio de Historia Canario-Americana*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 410-431.
- Santana Rodríguez, Ricardo, José Manuel Pérez Luzardo & Jessica Pérez-Luzardo Díaz
 2011 El hábitat troglodita en Gran Canaria: evolución del hogar desde tiempos prehispánicos. *Almogaren* 42: 89-108. <[http://www.almogaren.org/ic-digital/ICDigital_Almogaren_XLII-7_\(2011\).pdf](http://www.almogaren.org/ic-digital/ICDigital_Almogaren_XLII-7_(2011).pdf)> (28.11.2018).
- Schmidt, Benjamin
 1995 'O fortunate land!': Karel van Mander, 'A West Indies Landscape', and the Dutch discovery of America. *New West Indian Guide/Nieuwe West-Indische Gids* 69(1/2): 5-44. <http://ufdcimages.uflib.ufl.edu/UF/00/09/94/61/00089/Volume_69_Number_1_and_2_1995.pdf> (28.11.2018).
 2001 *Innocence abroad: The Dutch imagination and the New World, 1570-1670*. Cambridge/New York: Cambridge University Press.
- Schwartz, Stuart B.
 1994 *Implicit understandings: Observing, reporting and reflecting on the encounters between Europeans and other peoples in the early modern era*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Seth, Vanitha
 2010 *Europe's Indians. Producing racial difference, 1500-1900*. Durham/London: Duke University Press.
- Snyder, James
 1976 Jan Mostaert's West Indies Landscape. En: Chiappelli, Fredi, Michael J. B. Allen & Robert L. Benson (eds.): *First images of America: The impact of the New World on the Old*, vol. 1. Berkeley: University of California Press, 495-496.
- Tejera Gaspar, Antonio
 1990 La religión en las culturas prehistóricas de las Islas Canarias. *Zephyrus, Revista de prehistoria y arqueología* 43: 235-242. <http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/0514-7336/article/viewFile/1988/2044> (28.11.2018).
 2008 El primer encuentro de los europeos con los insulares de Canarias y el Caribe. *Anuario de Estudios Atlánticos* 54(2): 133-165. <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=274420615005>> (28.11.2018).
- Tejera Gaspar, Antonio & Josué Ramos Martín
 2013 La religión de los libros de Canarias y África: problemas y consideraciones para su estudio comparado. *Anuario de Estudios Atlánticos* 59: 573-604. <<http://clacso.m.redalyc.org/articulo.oa?id=274430139009>> (28.11.2018).
- Torriani, Leonardo
 1959 [1588] *Descripción e historia del reino de las Islas Canarias*. Goya Ediciones, Santa Cruz de Tenerife.
- Ubl, Matthias
 2013 Scene uit de verovering van Amerika. *Bulletin Vereniging Rembrandt* 23(2): 23-27. <<https://www.rembrandtcirkel.nl/ul/cms/attachment/file/document/3/7/3/373/373/1/scene-uit-de-verovering-van-amerika.pdf>> (28.11.2018).

Ulbrich, Hans-Joachim

- 2014 Die kanarischen Ureinwohner in der Cosmographia (1544) des Sebastian Münster. *Almogaren* 44-45: 249-268. <[http://www.almogaren.org/ic-digital/ICDigital_Almogaren_44-45_11_\(2014\).pdf](http://www.almogaren.org/ic-digital/ICDigital_Almogaren_44-45_11_(2014).pdf)> (28.11.2018).

Valera, Mosén Diego de

- 1927 *Crónica de los Reyes Católicos* (edición y estudio Juan de M. Carriazo). Madrid: José Molina Impresos.

van Mander, Carel

- 1969 [1604] *Het schilder-boeck*. Haarlem. Utrecht: Davacos.

Vecellio, Cesare

- 1590 *De gli habiti antichi, et moderni et diverse parti del mondo libri due, fatti da C.V. e con discorsi da lui dichiarati*. Venetia: Presso Damian Zenaro. <<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8446755d>> (28.11.2018).

Viera y Clavijo, Joseph de

- 1772 *Noticias de la historia general de las Islas Canarias*. Madrid: Imprenta de Blas Roman. <<https://mdc.ulpgc.es/cdm/ref/collection/MDC/id/160441>> (28.11.2018).

Weiss, Ernst

- 1909/1910 Ein neues Bild Jan Mostaerts. *Zeitschrift für Bildende Kunst* 20: 215-217. <https://www.digizeitschriften.de/dms/img/?PID=PPN523137710_0044%7CLOG_0055> (28.11.2018).